

dido que no se trata de reconocer una arbitraria facultad de impartir cualquier enseñanza, sino que se deberá mantener un cierto equilibrio.

Esta tercera parte de la obra finaliza con un capítulo dedicado a la Tutela penal de la satisfacción de las exigencias religiosas. En este punto al reconocerse a dichas exigencias la nota de sociabilidad es lógico que el Estado legitime una tutela consistente en sanciones penales. Así el Código penal italiano utiliza la figura del «vilipendio» contra las múltiples hipótesis de ofensa a las religiones tuteladas.

El autor concluye con un Apéndice que recoge el nuevo Concordato entre la Iglesia Católica y la República Italiana, de 18 de febrero de 1984, que enriquece la obra por lo que se refiere a la regulación actual de las relaciones Iglesia-Estado en Italia.

Para finalizar sólo me resta resaltar lo cuidada y útil que aparece la obra de Vitale para todo estudioso del Derecho eclesiástico, no sólo italiano sino también español debido a la proximidad y semejanza entre ambos ordenamientos en esta materia.

MARITA CAMARERO SUÁREZ

María José CIAURRIZ, *La Libertad religiosa en el Derecho Español. La Ley Orgánica de libertad religiosa*, 1 vol. de 270 págs., Ed. Tecnos. Madrid 1984.

De todos es conocido el interés que ha suscitado el tema de la libertad religiosa en el Derecho español a raíz de la Constitución de 1978, y muestra de ello es el presente volumen que se reseña de la doctora Ciáurriz.

La monografía, como pone de manifiesto la autora, se encuadra en el marco de un plan de investigación en torno a las incidencias de la Constitución de 1978 en la regulación del Derecho de libertad religiosa llevado a cabo en el Departamento de Derecho Canónico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra.

En la obra se analiza la génesis de la Ley Orgánica de Libertad religiosa con toda la discusión parlamentaria y su conexión y encaje en los Acuerdos entre la Santa Sede y el Estado Español. Se contiene además una actitud crítica-jurídica de la autora en relación

con las distintas posturas de los partidos políticos tomadas al efecto.

El tema de la libertad religiosa se sitúa en el Derecho Español vigente, pero enriquecido con abundante bibliografía extranjera, fundamentalmente italiana, que como sabemos es rica en la materia.

El estudio de la doctora Ciáurriz se estructura en seis capítulos con apéndices finales de los que pasamos a dar cumplida nota.

A raíz del artículo 10 de la Constitución Española de 1978 se hizo imprescindible una nueva Ley que desarrollara el derecho de libertad religiosa desde la perspectiva de un Estado en libertad. La respuesta no se hizo esperar y el 5 de julio de 1980 se promulgó la Ley Orgánica de libertad religiosa de cuya génesis la autora se ocupa en el capítulo primero. Se estu-

dia en primer lugar la preparación del Proyecto con una referencia a las conversaciones que el Gobierno mantuvo con los representantes de las distintas Confesiones religiosas que tuvieron como consecuencia que el día 15 de junio de 1979 el Consejo de Ministros enviara a las Cortes el Proyecto de Ley regulador del derecho de libertad religiosa.

En la segunda parte del capítulo primero se aborda el *iter* parlamentario de los trabajos llevados a cabo en el Congreso y en el Senado con la exposición de las diferentes enmiendas de los Partidos políticos al Proyecto de Ley, el informe de la Ponencia y el dictamen de la Comisión, finalizando con una referencia a los debates que tuvieron lugar en el Congreso y en el Senado. La autora enriquece este capítulo con un cuadro sinóptico ilustrativo de todo lo anteriormente reseñado, enmiendas, dictámenes, informes, etc.

La conclusión a la que se llega a través del estudio de los trabajos parlamentarios es que la Ley fue aprobada sin grandes dificultades, si bien la autora destaca algunos puntos de interés, como el propósito de la Ley de amparar exclusivamente a los grupos religiosos, así como la unanimidad en la posibilidad de que las Confesiones puedan estipular con el Estado acuerdos o convenios de cooperación.

En el segundo capítulo de la obra se estudia el encaje de la libertad religiosa en todo el Sistema de Fuentes de Derecho Eclesiástico Español y la relación existente entre la Ley Orgánica de Libertad religiosa y los Acuerdos con la Iglesia Católica. Como pone de manifiesto la autora, la Ley de Libertad religiosa se configura como una norma marco de gran flexibilidad que permite que tenga cabida en ella las diferentes formas del fenómeno reli-

gioso, y desde el punto de vista de su realción con los Acuerdos nos encontramos ante dos textos legales especialmente cualificados en los que no resulta claro ver cuál de los dos ostenta mayor rango jerárquico en el Ordenamiento Español, si bien la Ley de libertad religiosa es una ley cualificada —Orgánica— y los Acuerdos tienen la consideración de tratados internacionales.

El capítulo tercero se dedica al ámbito y límites del Derecho de libertad religiosa, en el que se hace un planteamiento general del problema con un estudio del objeto, ámbito y límites de la libertad en materia religiosa, finalizando con una referencia concreta al Derecho español en este punto. Se trata en este capítulo de dos problemas: el ámbito de protección de la Ley, y los límites establecidos para que su tutela no origine disgregación en el Ordenamiento jurídico, ya que como muy bien se dice la concepción del Derecho de libertad religiosa está íntimamente relacionado con el tema de sus límites.

Un cuarto capítulo concreta los derechos que la Ley de Libertad religiosa formaliza, tanto a nivel individual como colectivo. En el estudio de los derechos reconocidos en la Ley la autora maneja no sólo la actual Ley de Libertad religiosa, sino también la Ley de 1967 y las Declaraciones y Textos internacionales que le servirán de apoyo interpretativo. En este contexto se presenta una referencia separada de los derechos individuales y de los derechos colectivos. Entre los primeros se cita la libertad religiosa personal entendida desde el prisma del amparo de las actitudes positivas y negativas que el hombre puede adoptar ante la religión, la libertad de culto y asistencia religiosa reconocida también desde la óptica positiva y negativa que comprende el

derecho a recibir asistencia religiosa de la propia confesión, a conmemorar las festividades, a celebrar los ritos matrimoniales, a recibir sepultura sin discriminación religiosa, y correlativamente a no ser obligado a practicar actos de culto o a recibir asistencia religiosa contraria a las propias convicciones; el derecho a recibir o impartir información religiosa, así como el derecho a elegir la educación religiosa que se desee; y por último los derechos de reunión, manifestación y asociación que responden a la faceta social que todo hombre lleva consigo.

Por lo que se refiere a los derechos colectivos reconocidos a los grupos surgidos como consecuencia de la dinámica social del hombre y de la religión, la Ley tipifica como titulares de los mismos a las iglesias, confesiones y comunidades religiosas a las que reconoce el derecho a establecer lugares de culto, a designar a sus ministros, a divulgar su propio credo y a mantener relaciones de cooperación con otras confesiones religiosas.

Para la justificación de estos derechos la autora no se basa en los textos internacionales que los tutelan, ni en la anterior normativa estatal al respecto, sino en el estudio de las relaciones entre el poder espiritual y temporal a lo largo de la historia.

En el capítulo quinto se trata de uno de los temas esenciales que plantea la Ley Orgánica de Libertad religiosa: la inscripción registral de los grupos confesionales. Inscripción que condiciona ciertas situaciones jurídicas que el Ordenamiento español reconoce a los citados grupos. Este capítulo contiene en primer lugar un estudio de los antecedentes del Registro que se remonta al año 1933 en la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, para continuar con un estudio concreto del pro-

blema de la inscripción en España desde el punto de vista de los sujetos y de la Iglesia Católica y sus entes. El capítulo se completa con una exposición de todo lo relativo a la tramitación de la inscripción: órganos competentes, requisitos, naturaleza jurídica y efectos.

El último capítulo trata de la relación Poderes públicos-Confesiones religiosas en la actual Ley de Libertad religiosa. Su contenido versa fundamentalmente sobre el tema de la tutela del derecho fundamental de libertad religiosa, bien a través de un procedimiento preferencial y sumario, o bien a través del recurso de amparo ante el Tribunal Constitucional.

Por lo que se refiere al primer medio de tutela la autora se remonta a los Pactos de la Moncloa que en su Acuerdo sobre el programa de actuación jurídica y política de 1977 mencionaban el proceso sumario para la tutela de ciertas libertades que posteriormente fueron ampliadas por la Ley reguladora de la Protección Jurisdiccional de los Derechos Fundamentales de 1978.

Del recurso de amparo introducido por el artículo 53, 2.º de la Constitución ejercitable ante el Tribunal Constitucional para el restablecimiento de una situación perturbadora por el agravio o violación de un derecho fundamental se estudian sus requisitos.

Esta interesante monografía ofrece al final un valioso apéndice documental en el que figuran el borrador de Bases de la normativa sobre la libertad religiosa, el Proyecto de Ley Orgánica de libertad religiosa, la Ley Orgánica de Libertad religiosa, el Real Decreto de 9 de enero de 1981 sobre organización y funcionamiento del Registro de Entidades religiosas, el Real Decreto de 19 de junio de 1981 sobre constitución de la Comisión Asesora de libertad religiosa, la Resolución de 11

de marzo de 1982 sobre organización de entidades de la Iglesia católica, la Ley de 26 de diciembre de 1978 de Protección Jurisdiccional y los artículos 41 a 47 de la Ley de 3 de octubre de 1979 del Tribunal Constitucional.

Para terminar es justo manifestar que la obra tiene la ventaja, entre otras, de su brevedad y sencillez, y son de elogiar en el trabajo de la doctora Ciáuriz su oportunidad y calidad, y como bien pone de manifiesto el profesor Lombardía en el prólogo del libro, en la moderna ciencia del Derecho Eclesiástico Español son compatibles la juventud y la madurez en el tratamiento de los temas más significativos, entre los que se encuentra el estudio de la profesora Ciáuriz.

MARITA CAMARERO SUÁREZ

AA.VV., *Mariage civil et mariage canonique*, Actes du V<sup>e</sup> Colloque national des Juristes catholiques, Paris 20-21 avril 1985, Téqui, Paris 1985, pp. 176.

En «L'institution du mariage entre l'Eglise et l'Etat», d'Onorio subraya que sólo en la edad moderna es el matrimonio objeto de litigio entre Iglesia y Estado. Para ello, hace una descripción histórica de la aparición del matrimonio civil, de modo obligatorio en la Inglaterra de Cromwell por vez primera en 1653, tras una anterior instauración en Holanda y Frisa occidental en 1580. En Francia, el Edicto de Nantes había reconocido la validez del matrimonio contraído por los protestantes ante su pastor propio. Al revocarse dicho Edicto en 1685, desaparece el reconocimiento, dado que se presume que los protestantes han vuelto a la fe católica. Los párrocos no tardaron en negarse a casar a estos feligreses cuyo comportamiento desmentía la presunción. Sin embargo, los Parlamentos declaraban la nulidad de todo matrimonio no celebrado según la forma sacramental católica, con serias consecuencias en cuanto a la legitimidad de la prole, a las incapacidades sucesorias, etcétera. Hace falta esperar hasta no-

viembre de 1787, fecha en que Luis XVI instituye una forma civil de celebrarse el matrimonio.

En realidad, ya en el s. XVI habían pensado los católicos en la noción de matrimonio civil. El Rey de Francia se había negado a publicar los decretos del Concilio de Trento, considerándolos lesivos de las libertades de la Iglesia galicana. Sólo por vía civil cobraron fuerza legal estos decretos conciliares. Los galicanos invocaron la distinción teológica entre contrato y sacramento: a la Iglesia el sacramento, al Estado el contrato. De esta forma se abría el camino a la implantación del matrimonio civil, lo que establecerá la Constitución del 3.IX.1971, tit. III, art. 7: «La ley sólo considera al matrimonio como un contrato civil». En nombre del dogma de la soberanía, el Estado moderno se quiere ver libre de todo vínculo externo (Derecho canónico) o superior (Derecho natural), lo que lleva a la negación de Dios y al rechazo de todo orden sobrenatural. Lo paradójico reside en que se obliga al